

## *Tratamiento*

### Las cinco puntas del lucero (The Tree of Red Stars)

Personas, eventos y situaciones están constantemente afectando no sólo quiénes somos, pero también la naturaleza de nuestra interacción con otros, para mejor, o para peor. ¿Qué pasa cuando un grupo de cuatro amigos salen de la adolescencia en el medio de un remolino de confusión política?

#### Acto I

Una mujer de unos treinta años, Magdalena, está volando sobre las amarronadas aguas del río grande como mar, del Río de la Plata. Finalmente, después de nueve años de exilio, ha decidido volver. Es la misma cantidad de años que Marco ha sufrido tortura y encarcelamiento político, mientras Magdalena trataba de conseguir ayuda en cada oficina de Amnestía Internacional que pudo encontrar.

El ambiente en el aeropuerto internacional de Carrasco en Montevideo es tenso. La policía militarizada está por todos lados, y por un breve instante, Magdalena duda su decisión de volver. Tiene miedo, pánico, está aterrorizada. Pero el amor de su vida ha sido puesto en libertad y esta es razón suficiente para sopesar todo tipo de inseguridades. Su pasaporte es sellado, Magdalena ha retornado a Uruguay. Es el 18 de julio de 1981.

Emilia, su amiga de la infancia, es la única que sabe de su vuelta y está esperándola en el aeropuerto. El impacto emocional de su encuentro queda en agudo contraste con la frialdad de la policía militar. Cuando llegan al barrio, Pocitos, donde crecieron juntas, ambas son transportadas al pasado, sobrellevadas por las tiernas pero a veces dolorosas memorias que forjaron su amistad.

Un día como este, pero 20 años antes, Magdalena y Emilia están sentadas en las ramas del árbol de la estrella federal que está en el jardín de la casa de los padres de Magdalena, siendo testigos de la llegada al barrio de una nueva vecina, Cora. Hija de inmigrantes judíos, pronto se convertirá en parte inseparable de este grupo de amigos que también incluye a Marco.

Gabriela es una mendiga. Llega al barrio todos los días en su carrito tirado por su caballo Valentino, recogiendo todo lo que las madres de nuestros cuatro amigos puedan darle. Hoy, Gabriela ha traído a su hijo, Gervasio, quien se ha caído y lastimado en la frente. Las madres se ocupan de curarlo mientras Magdalena convence a Emilia de esconderse en el carrito para ver dónde vive Gabriela. Marco las ve desde la ventana de su cuarto, deja su mate y las sigue en su bicicleta. Muchas horas y treinta kilómetros más tarde, Gabriela y un exhausto pero cauteloso

Marco llegan a la ladera del Cerro. Cuando Gabriela descubre su cargamento escondido una gran conmoción se desata en el cantegril.

Nos adelantamos en el tiempo y llegamos a los últimos años de la adolescencia de Marco y Magdalena, o “Leoncita” como Marco la apoda. Su amor florece a la sombra del árbol de la estrella federal. Son los años sesenta, y el cambio está en el aire mientras que una ráfaga de socialismo está soplando sobre el país, dibujando marcadas fronteras entre las generaciones. Magdalena y Marco vuelven al Cerro, pero esta vez, para disfrutar de la estupenda vista. Una intensa y profunda conversación germina, en la que Marco expresa no solamente sus sentimientos en contra de la injusticia social, pero también su compatibilidad con Magdalena, quien no puede más que admirar a su “héroe”, coronándolo con una corona de margaritas silvestres...

Pero, la participación política de Marco, particularmente en marchas y ocupaciones, tiene sus consecuencias. El padre de Marco, el coronel Traversonni, tiene un rango muy alto en el ejército uruguayo, y no va a tolerar que su hijo se convierta en un “comunista”: fuerza entonces a su hijo a enrolarse en el ejército.

Ernesto “Ché” Guevara va a hablar en el paraninfo de la Universidad y Magdalena quiere saber más sobre él. Ir a escuchar su discurso implica desobedecer a sus padres e ignorar los consejos de Marco. Cora y Emilia ofrecen acompañarla, pero por muy diferentes motivos. Cora es políticamente curiosa mientras que Emilia quiere agarrar a su madre “con las manos en la masa”, en los actos “subversivos” en que sospecha ella está relacionada. Y no sólo está relacionada con la izquierda, sino que Lilita es una de las organizadoras principales del acto del Ché, mientras Marco, es uno de los líderes estudiantiles a cargo de mantener el orden. A pesar del llamado a la no violencia del Ché, un estudiante es asesinado. Sospechamos a un oficial estadounidense, Dan Mitrione, a quien ya vimos previamente en una escena en la embajada americana con el embajador estadounidense, y altos representantes de las Fuerzas Armadas uruguayas, incluyendo al coronel Traversonni. El caos que se genera entre los estudiantes, hace que éstos salgan en estampida del paraninfo. La policía, esperando afuera y sin haberse enterado de lo que ha pasado adentro, entra a responder a la estampida humana con palos y cachiporras. Emilia es separada de Magdalena y de Cora cuando trata de encontrar a su madre detrás el escenario.

## Acto II

La visita del Ché tiene consecuencias para todos. Lilita, quien ha sido severamente herida, tiene que ser hospitalizada. El padre de Cora le prohíbe a su hija volver a ver a Magdalena o a Emilia, después de entrar en una amarga discusión en la que se revela que, en su condición de inmigrantes judíos y habiendo sobrevivido el holocausto, lo menos que quiere ver es a su hija convirtiéndose en una activista política. Marco es forzado por su padre a transformarse en su secretario personal para tener completo control sobre él, y Magdalena, es enviada a la estancia de su abuela, Mamasita, exilio forzoso que crea una gran cercanía entre ambas.

Los años pasan y Uruguay está cambiando. El movimiento Tupamaro está ganando fuerza. Ché Guevara ha sido asesinado. Las manifestaciones, marchas, ocupaciones y paros están a la orden del día, protestando las muchas intervenciones del gobierno de los Estados Unidos. El mejor amigo de Marco, Ramiro, lo incita a éste a que use las conexiones de su padre para acceder a información confidencial para ayudar al movimiento, mientras que empieza a cortejar a Cora, a quien había conocido en el discurso del Ché. Esta relación está condenada de antemano. Ramiro, no es judío, y es un líder Tupamaro. Sabiendo que sus padres nunca van a consentir a este matrimonio, Cora se escapa de su casa.

Marco finalmente le propone casamiento a Magdalena, pero ella piensa que es demasiado joven para casarse. Magdalena sugiere que visiten a su vieja amiga, Gabriela, en el Cerro, pero esta vez para llevarla un nuevo tapado, a estrenar, que Magdalena le ha comprado con su primer sueldo. Encuentran a Gabriela rodeada de juguetes para sus varios hijos, juguetes donados por la guerrilla Tupamara. Gervasio, su hijo, se pone firme en su posición de no querer aceptar cosas "robadas", y cuando luego Ramiro llega al barrio para repartir más juguetes y más artículos escolares, éste es confrontado por Gervasio. Todo esto viene siendo observado desde la fortaleza que corona al Cerro, por el mismo oficial del gobierno de los Estados Unidos que ya hemos visto envuelto en el asesinato del estudiante durante el discurso del Ché, pero esta vez, junto a varios policías uruguayos que este oficial está "entrenando". Su nombre es Dan Mitrione, y ha sido enviado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. Mitrione ha inventado nuevos métodos de tortura usando electricidad, métodos que está enseñando a este selecto grupo de militares uruguayos. Pero para ello necesita sujetos de prueba, y termina raptando mendigos, incluyendo a Gabriela, para sus clases de entrenamiento. Todos los "sujetos" mueren después de la inhumana tortura...

Mientras tanto los Tupamaros siguen poniendo bombas en varias empresas americanas como forma de protestar frente a las políticas externas del gobierno de ese país. Al mismo tiempo, asaltan bancos y casinos, para conseguir el dinero necesario para proseguir con sus actividades.

Magdalena ve a Ramiro en la facultad y le comenta de su nuevo empleo en el Servicio de Información de la Embajada Estadounidense en Montevideo. Ramiro, consciente de las posibilidades que esto presenta, lleva a Magdalena a visitar a Cora a su escondite. Durante esta visita, Magdalena se entera de cuales son las reales motivaciones de Ramiro y también, de que Marco siempre ha sabido dónde estaba Cora. Magdalena confronta entonces a Marco y se de cuenta en este enfrentamiento, de cuan complicado y delicado es el balance de la vida que Marco ha elegido llevar adelante.

Poco tiempo después, Magdalena es mandada a hacer una tarea que será fundamental en nuestra historia. Se le pide que traduzca unos documentos para un empleado de la CIA en Montevideo: Dan Mitrione.

Una vez en la casa de Mitrione, Magdalena escucha sin querer una conversación entre éste y uno de sus “alumnos”, Nino. Magdalena queda azqueada y llena de miedo al oírlos discutir sobre los últimos y más avanzados métodos de tortura que Mitrione ha traído al Uruguay. Cuando ambos hombres dejan la habitación, Magdalena encuentra las fotos a las cuales los hombres se estaban refiriendo en la anterior conversación. Una de ellas es de Gabriela, sin vida, después de haber sido brutalmente torturada.

Sabiendo que su vida nunca volverá a ser la misma, Magdalena vuelve hacia donde Ramiro y le ofrece información sobre las actividades diarias de Mitrione para que los Tupamaros puedan capturarlo. Los Tupamaros piden la liberación de sus compañeros presos a cambio, pero cuando esta demanda es negada por el gobierno uruguayo, influenciado directamente por el presidente Nixon, ejecutan a Mitrione. Violencia escala rápidamente en el país...

Chile elige el primer presidente marxista democráticamente elegido, Salvador Allende, una situación intolerable para el gobierno de los Estados Unidos, quien inmediatamente, comienza un plan para removerlo y, eventualmente, asesinarlo. En Uruguay, mientras tanto, los Tupamaros han iniciado un plan para raptar al embajador británico, con el propósito de utilizarlo como rehén para el intercambio de prisioneros.

Emilia se enamora de Peter, uno de los ayudantes de este embajador, sin saber de que Peter trabaja para el servicio secreto del Reino Unido y que ha venido investigando el involucramiento de su madre con los Tupamaros. Sospechando que Emilia sea la culpable, una trampa es puesta en la casa de Peter, en la cual Emilia termina siendo arrestada y, posteriormente, torturada. Lilita, consumida en sentimientos de culpa, intenta suicidarse.

Marco, cuyo padre, el coronel Traversonni, a arreglado para que su hijo sirva de intermediario entre los militares y los Tupamaros, consigue que se libere al embajador británico a cambio de la liberación de cientos de prisioneros políticos Tupamaros. Una vez liberada, Emilia, traumatizada por su experiencia y amargamente resentida con su madre y con Magdalena por no haberla incluido, o al menos, confiado en ella anteriormente, anuncia que no aceptará ser excluida de estas actividades de ahora en adelante. Marco, embuido en culpa, accede a llevar a las chicas a una de las tucuceras donde los Tupamaros se esconden: la que alberga a Cora y a Ramiro.

En una de estas visitas, y mientras intenta llevarles comida, Magdalena es atrapada en una racia, y arrestada por la policía militar. Es puesta en confinamiento absoluto por varios meses en una de las prisiones secretas de los militares. Allí, Magdalena es testigo de tortura y desesperación, cayendo en una profunda depresión que sólo la visión del espíritu de Gabriela la hace salir. Los militares no quieren que los aprisionados Cora y Ramiro tengan un hijo ilegítimo, y los obligan a contraer matrimonio en prisión, para lo cual fuerzan a Magdalena como testigo, trayendo así, el único momento de relativa alegría a esta, de otra forma, extremadamente sombría parte de la historia...

Marco busca desesperadamente a su amor, y eventualmente la encuentra, usando las influencias de su padre para liberarla. Un reacio coronel Traversonni firma los papeles para liberar a la ahora muy debilitada Magdalena de prisión, pero con la condición de que ambos, Magdalena y Marco, salgan del país. Magdalena es llevada a la estancia de Mamasita, y Marco la sigue. Ahí, solos por primera vez, hacen el amor...

Al día siguiente Marco aborda la avioneta junto a Magdalena, que, pilotada por Mamasita, los va a sacar del país. En un tremendo acto de lealtad a su causa, de evitar por todas formas de que su país se absorvido por una dictadura militar con signo estadounidense, Marco opta por quedarse, sabiendo que esto le traerá severísimas consecuencias si es atrapado. Marco salta de la avioneta en el momento en que ésta despega...

### Acto III

Volvemos al presente. Emilia y Magdalena están sentadas en la cama de Emilia mirando hacia el árbol de la estrella federal. Marco golpea en la ventana de Emilia con su bastón. Está extremadamente delgado, canoso, débil y cubierto en cicatrices. El encuentro es alegre pero empapado en lágrimas.

Marco sugiere ir a la playa a mirar la puesta del sol, algo que ha venido haciendo todos los días desde que fue liberado. Juntos recuerdan a sus compañeros, y se preguntan de qué se habrá hecho de Cora, Ramiro y de su hijo. Una vez en la playa, Marco revela la real razón de su liberación. Le quedan unos pocos meses de vida. Magdalena, ante la imposibilidad de contentar su angustia, se niega a creer que su amor no pueda curarlo.

El sol se pone detrás del Cerro...

*Este proyecto ha sido declarado de Interés Nacional por la presidencia de la República Oriental del Uruguay.*



Contacto: *Gustavo Camelot*

*511 Ocean Front Walk, #3, Venice Beach CA 90291, USA*

*+1 - 310 - 396 1186*

*TheSeventhBottle@yahoo.com*

*www.TheTreeofRedStars.com*